

Metodología para el análisis de casos éticos

Mayo 2025

Introducción

El análisis de casos éticos es una herramienta formativa fundamental para desarrollar la capacidad de discernimiento moral en estudiantes universitarios. Frente a los desafíos éticos del mundo contemporáneo -complejo, cambiante y plural- no basta con conocer teorías abstractas sobre ética: es necesario aprender a pensar éticamente en la práctica, con rigor, sensibilidad y responsabilidad. El Modelo Anáhuac de Análisis de Casos Éticos (MAACE) ofrece una metodología estructurada y progresiva, diseñada para ayudarte a identificar, comprender y responder a dilemas éticos desde una perspectiva integral.

Este modelo se inspira en los valores del humanismo cristiano, se apoya en los principios del discernimiento ético (como la conciencia moral, la ley natural, las normas universales y las normas humanas) y articula su estructura con los ejes de la razón abierta: la verdad, la persona, el bien y el sentido. A través de siete etapas, el MAACE te guía paso a paso en la construcción de un análisis ético completo: desde la formulación del título del caso hasta la toma de decisiones y la reflexión profesional. A lo largo del proceso, se te invita a explorar alternativas éticas, a contrastar marcos filosóficos, a pensar desde tu disciplina y a proyectar críticamente el impacto de tus decisiones.

Este documento no solo te indica qué hacer en cada etapa, sino que busca acompañarte en la formación de una mirada ética sólida, capaz de integrar hechos, principios y valores con juicio crítico y compromiso con el bien común. No estás aquí solo para resolver un caso, sino para crecer como persona, como profesional y como ciudadano éticamente comprometido. Redacta cada sección con seriedad, apertura y responsabilidad. La ética, más que una respuesta, es una forma de ver y transformar el mundo.

1. Título del caso

El título es la primera puerta de entrada al análisis ético. Debe ayudarte -y ayudar al lector- a identificar rápidamente cuál es el problema central que se abordará. Por eso, es muy importante que lo redactes con claridad, sin extenderte ni emitir juicios de valor.

Tu título debe cumplir con las siguientes características:

- a) Debe ser claro y conciso. Utiliza palabras simples y directas que permitan entender de inmediato el tema del caso.
- b) Debe reflejar el núcleo del dilema ético. Es decir, debe aludir a la tensión moral o al ámbito en el que ocurre el conflicto (por ejemplo, salud, empresa, tecnología, educación, etc.).
- c) No debe incluir opiniones ni tomar postura. Evita usar adjetivos valorativos o frases que sugieran que ya sabes quién tiene la razón. Este no es el momento de argumentar, solo de presentar el tema.

Extensión máxima recomendada: 15 palabras.

Modelo Anáhuac de Análisis de Casos Éticos (MAACE) Versión 5

Ejemplos correctos de título:

- "Uso de inteligencia artificial para asignar camas en terapia intensiva"
- "Publicidad y representación de la diversidad en campañas corporativas"
- "Confidencialidad médica frente a riesgo de contagio en pandemia"

Ejemplos incorrectos de título:

- "Decisión injusta en el hospital que niega tratamiento por edad" (toma postura)
- "Campaña racista de empresa irresponsable" (usa lenguaje valorativo)
- "Caso complicado de ética" (es vago y no específico)

Tómate el tiempo para pensar en un título que represente bien el corazón del problema. Es el primer paso para un análisis ético serio y bien fundamentado.

2. Resumen del caso

En esta sección debes presentar una descripción breve, clara y objetiva de la situación que analizarás. Piensa en el resumen como si fuera una fotografía neutral del caso: tu función es narrar los hechos clave de manera informativa, sin emitir juicios, opiniones ni tomar partido.

Tu resumen debe incluir:

- Qué ocurrió: describe el hecho o la acción central que genera el dilema.
- Quiénes están involucrados: menciona a las personas, instituciones o grupos relevantes para el caso.
- Dónde y cuándo sucede (si la información es pertinente): ayuda a ubicar el contexto.
- Qué conflicto plantea: enuncia brevemente qué tensión ética se desprende de los hechos, sin resolverla ni interpretarla.

Evita caer en la tentación de opinar, justificar o culpar a los actores. En esta etapa, solo debes describir lo que sucede con objetividad.

Extensión recomendada: entre 100 y 150 palabras.

Ejemplo correcto de resumen:

- En una clínica privada, un médico utiliza un sistema de inteligencia artificial para asignar prioridad a pacientes que requieren terapia intensiva. El algoritmo, basado en datos clínicos, recomienda no ingresar a un paciente de 70 años con comorbilidades. La familia del paciente reclama que se trata de una forma de discriminación por edad. El equipo médico defiende la herramienta como una medida de eficiencia. La situación genera un debate dentro del hospital sobre los límites del uso de tecnología para tomar decisiones clínicas críticas.

Errores frecuentes que debes evitar:

- Incluir opiniones: "El médico fue injusto al seguir el algoritmo."
- Adelantar la solución: "Lo correcto hubiera sido ingresar al paciente."
- Desviarte del caso: agregar antecedentes irrelevantes o exagerar el conflicto.

Recuerda: tu resumen es la base para el análisis. Si está bien hecho, el lector podrá entender el caso sin necesidad de conocer detalles externos.

3. Contexto del caso

El contexto es fundamental para comprender bien el dilema ético. No basta con conocer los hechos del caso: también es necesario entender el entorno en el que ocurre, es decir, las condiciones sociales, legales, institucionales, culturales o incluso tecnológicas que lo rodean.

En esta sección debes explicar los antecedentes relevantes que ayudan a situar el problema, sin emitir juicios. No se trata de repetir el resumen, sino de ampliarlo con información que permita entender por qué ese caso es complejo o importante.

Incluye, según corresponda:

- Aspectos médicos, técnicos o científicos que afecten la toma de decisiones.
- Normativas, leyes o políticas públicas relacionadas con el tema.
- Condiciones sociales, culturales, económicas o históricas que influyen en la situación.
- Actores institucionales involucrados (escuelas, hospitales, empresas, gobiernos, etc.).

Esta sección te permite demostrar que comprendes no solo lo que ocurrió, sino también por qué ocurrió y qué lo hace éticamente relevante.

Extensión recomendada: entre 450 y 500 palabras.

Ejemplo correcto de contexto:

- En los últimos años, diversos hospitales han empezado a utilizar inteligencia artificial para mejorar la asignación de recursos médicos. En muchos países, estos algoritmos deben cumplir con criterios éticos y legales como la transparencia, la no discriminación y la supervisión médica. Sin embargo, la implementación práctica de estos sistemas aún enfrenta desafíos, especialmente en contextos con escasez de camas, como durante pandemias o crisis sanitarias. En algunos casos, los algoritmos han sido criticados por priorizar a personas jóvenes o con mayor esperanza de vida, generando preocupación sobre posibles sesgos y sobre la autonomía médica. Aunque existen protocolos nacionales para guiar el uso de tecnología en decisiones clínicas, su interpretación y aplicación varía entre instituciones. La situación se complica cuando los familiares de los pacientes perciben que la tecnología ha reemplazado la valoración ética y humana en la toma de decisiones.

Errores comunes que debes evitar:

- Repetir el resumen en otras palabras.
- Incluir opiniones o frases como “esto es injusto” o “claramente fue un error”.
- Omitir referencias normativas, culturales o institucionales cuando son clave para entender el caso.

Tu objetivo es que el lector pueda decir: “Ahora entiendo en qué contexto pasa esto... y por qué no es una decisión sencilla.”

4. Identificación del dilema ético

Esta es una de las partes más importantes del análisis. Aquí debes nombrar con claridad la tensión moral que atraviesa el caso. Es decir, ¿cuál es el conflicto ético que lo hace problemático? ¿Qué valores, principios o derechos están en juego y parecen entrar en contradicción?

Para hacerlo bien, debes:

- Describir brevemente la tensión ética presente en la situación. ¿Qué decisiones difíciles se deben tomar? ¿Qué aspectos del caso generan dudas o desacuerdo?
- Redactar una pregunta guía, clara y abierta, que exprese el núcleo del conflicto. Esta pregunta será la base para el análisis que harás en las siguientes etapas. No debe implicar una respuesta ni inclinarse por una postura.

Extensión recomendada: entre 80 y 120 palabras.

Ejemplo correcto de dilema ético:

- El dilema en este caso surge al confrontar el principio de eficiencia en la gestión de recursos médicos con la equidad en el acceso a la atención. Mientras el equipo médico justifica el uso de un algoritmo para priorizar pacientes, algunos familiares cuestionan si esta herramienta respeta la dignidad de todos por igual. El conflicto se agrava ante la posibilidad de que el algoritmo favorezca a ciertos perfiles de pacientes.
- Pregunta guía: ¿Es éticamente aceptable que un algoritmo decida el acceso a tratamiento médico sin intervención humana directa, aun si mejora la eficiencia del sistema?

Errores comunes que debes evitar:

- Redactar una pregunta que ya implique una respuesta (“¿No es acaso inhumano dejar fuera al paciente?”).
- Confundir el dilema con un simple problema operativo o técnico.
- Omitir los valores o principios en tensión (como dignidad, justicia, autonomía, etc.).

Tu objetivo en esta sección es identificar con precisión el “nudo moral” del caso, sobre el cual construirás todo tu análisis posterior.

5. Identificación de valores y principios en conflicto

Pirámide de relevancia ética + Contraste ético entre paradigmas

Modelo Anáhuac de Análisis de Casos Éticos (MAACE) Versión 5



En esta etapa vas a identificar y jerarquizar los valores y principios éticos que están en juego en el caso. No basta con enlistarlos: es necesario argumentar por qué están en tensión, cómo se relacionan con el dilema central, y qué implicaciones tienen según el modelo ético utilizado. Para ello, se utiliza la pirámide de relevancia ética, dividida en tres niveles:

- Cúspide: valor más comprometido o difícil de proteger (por ejemplo, dignidad humana, responsabilidad fiduciaria, vida, etc.).
- Nivel intermedio: dos o tres principios directamente implicados por las decisiones posibles (como justicia distributiva, autonomía responsable, solidaridad, etc.).
- Nivel base: uno o dos valores complementarios que enriquecen la reflexión ética desde una visión más profunda o trascendente (como esperanza, bien común, prudencia o verdad).

Cada valor o principio debe vincularse con:

- Un eje de la razón abierta: verdad, persona, bien o sentido.
- Una dimensión del discernimiento ético: conciencia moral, ley natural, normas universales o normas humanas.

Subetapa opcional: Contraste ético con paradigmas clásicos

Para fortalecer el análisis, se recomienda contrastar la tensión identificada con tres enfoques éticos fundamentales, aplicando preguntas guía:

Modelo Anáhuac de Análisis de Casos Éticos (MAACE) Versión 5

- Utilitarismo: ¿Esta decisión busca maximizar el bienestar general? ¿Qué consecuencias tendría para el mayor número de personas?
- Deontología: ¿Se respetan principios universales, deberes o derechos fundamentales independientemente del resultado?
- Aretología (ética de la virtud): ¿Qué dice esta decisión sobre el carácter moral del agente? ¿Contribuye al crecimiento ético personal y comunitario?

Este contraste no pretende imponer un marco, sino enriquecer el análisis con mayor pluralidad, profundidad y rigor argumentativo.

Se recomienda una extensión de entre 200 y 250 palabras si se incluye esta subetapa, redactada con claridad, jerarquía y coherencia.

6. Exploración de alternativas éticas

Antes de tomar una decisión definitiva sobre el caso, es necesario detenerse a explorar distintas alternativas posibles. Esta etapa no consiste en elegir de inmediato una única solución, sino en abrir el análisis ético a diversas opciones de acción, con sus respectivas implicaciones. El objetivo es evitar una visión reduccionista o binaria del dilema (como “hacer o no hacer”) y favorecer una deliberación ética más amplia, matizada y razonada.

Para ello, te pedimos que plantees al menos tres cursos de acción distintos, todos ellos viables en el contexto del caso. Por cada alternativa, debes:

1. Describir brevemente en qué consiste la acción propuesta.
2. Evaluar sus ventajas y beneficios esperados, así como los riesgos o consecuencias negativas que podría generar.
3. Identificar qué valores o principios éticos se ven favorecidos con esa decisión y cuáles podrían verse comprometidos.

No se trata de decidir todavía cuál es la mejor opción, sino de demostrar tu capacidad para pensar con profundidad, analizar escenarios posibles y reconocer las tensiones éticas que cada camino conlleva. Este ejercicio te ayudará a fortalecer tu juicio moral y a tomar decisiones más fundamentadas, prudentes y orientadas al bien común.

Extensión sugerida: entre 200 y 250 palabras.

Recuerda: una buena decisión ética no nace de una intuición rápida, sino del ejercicio responsable de ponderar alternativas con claridad, sentido crítico y honestidad intelectual.

7. Toma de decisión ética y reflexión profesional desde tu disciplina

En esta etapa del análisis ético, debes tomar una decisión concreta frente al dilema planteado y justificarla desde un marco ético bien fundamentado. Esta decisión no debe basarse únicamente en una preferencia personal, sino en un proceso de discernimiento riguroso que tenga en cuenta los valores, principios y consecuencias previamente analizados. Puedes justificar tu elección desde el enfoque personalista del modelo MAACE o desde otros marcos éticos como el utilitarismo, la deontología o la ética de la virtud, siempre y cuando argumentes con claridad por qué ese enfoque da sustento a tu decisión.

Modelo Anáhuac de Análisis de Casos Éticos (MAACE) Versión 5

Además, tu justificación debe vincularse con los ejes de la razón abierta: verdad (decidir con base en hechos y datos reales), persona (respetar la dignidad humana), bien (maximizar beneficios y reducir daños) y sentido (buscar un propósito más allá del resultado inmediato).

Una vez tomada la decisión, es importante conectar este análisis con tu propia formación profesional. No se trata de repetir lo dicho ni de opinar de forma general sobre la ética, sino de reflexionar con profundidad sobre cómo este caso te interpela como futuro profesional. Pregúntate qué principios éticos y normas jurídicas aplican en tu campo, cómo responden los códigos de ética o buenas prácticas a una situación como esta, y qué impacto tendría tu decisión en los niveles personal, organizacional y social. Considera también cómo puede tu profesión contribuir al bien común en contextos similares y cómo tú, como persona en formación, puedes ejercer tu carrera con responsabilidad, servicio y compromiso con la dignidad humana. Esta reflexión final debe mostrar que comprendes que ser profesional no es solo aplicar conocimientos técnicos, sino tomar decisiones que afectan vidas reales, instituciones concretas y estructuras sociales. Esa es la responsabilidad ética de quien aspira a ser un verdadero líder de acción positiva.

Extensión sugerida: entre 200 y 250 palabras. Redáctala con honestidad, claridad y sentido crítico, integrando tu decisión con una visión vocacional y ética de tu futura práctica.

Conclusiones

La sección de conclusiones es el cierre reflexivo del análisis ético. No se trata de repetir lo dicho anteriormente, sino de integrar los aprendizajes clave de todo el proceso, mostrando cómo cada etapa del modelo MAACE ha contribuido a una comprensión más profunda y fundamentada del caso. Aquí debes articular una mirada global que conecte los hechos, los valores en conflicto, las alternativas evaluadas, la decisión tomada y la justificación ética elegida. También debes recuperar el vínculo con tu formación profesional, reconociendo cómo este ejercicio ha fortalecido tu criterio ético, tu capacidad argumentativa y tu comprensión de la responsabilidad que implica ejercer tu carrera con integridad.

Las conclusiones deben responder a preguntas como: ¿Qué aprendizajes éticos deja el caso? ¿Qué desafíos plantea para tu forma de pensar o actuar como futuro profesional? ¿Cómo influyó el marco ético elegido en tu decisión? ¿Qué tipo de liderazgo ético se requiere en contextos complejos como este? La reflexión debe ir más allá del caso concreto y abrirse a implicaciones más amplias: personales, institucionales y sociales. Recuerda que el propósito del MAACE no es ofrecer soluciones automáticas, sino ayudarte a desarrollar una capacidad de discernimiento fundada, argumentación responsable y compromiso con el bien común.

En un entorno profesional cada vez más dinámico y desafiante, estas competencias no son opcionales: son esenciales para ejercer con dignidad, justicia y sentido. En esta sección final, muestra que has comprendido que la ética no es un añadido externo al quehacer profesional, sino su fundamento más profundo. Redáctala con honestidad, sentido crítico y la convicción de que, a través del análisis ético, también estás formando tu carácter y tu vocación de servicio. Extensión sugerida: entre 200 y 250 palabras.